

LECTURAS RECOMENDADAS



“EL EMPERADOR DE TODOS LOS MALES. UNA BIOGRAFÍA DEL CÁNCER”

Siddhartha Mukherjee

Editorial: TAURUS
Año edición: 2011
MADRID

El libro recomendado es ganador de uno de los 21 premios Pulitzer que actualmente se otorgan, entre literatura, servicio público, fotografía, teatro y música. En 2011 Sidhartha Mukherjee recibe el galardón en la categoría de no ficción que de acuerdo al reglamento, corresponde a un libro publicado en lengua inglesa, de autor estadounidense.

El autor, es médico, experto en hematología y oncología, titulado por las universidades de Harvard, Stanford y Oxford, actualmente investigador en la Universidad de Columbia y ejerce su profesión en el Presbyterian Hospital.



Hay muchos aspectos a destacar de este fascinante libro, que se mueve entre relato histórico, novela o documental de ciencia, cada capítulo tiene una cita inicial muy bien traída, que nos anticipa al tema que se enfocará. Las historias de pacientes, en unos casos frustrantes, desesperanzadoras, dolorosas; en otras alentadoras,

verdaderas promesas, aunque lo sean a corto plazo; así también es la enfermedad descrita, el cáncer, y ese es el lado humano, donde sus personajes reales viven la enfermedad, tan frecuente como que uno de cada 3 a 5 personas pueden padecerla y para quienes "el cáncer es su nueva normalidad".

El propio autor ha explicado el por qué biografía, la enfermedad o más preciso sería decir las, a ese conjunto de patologías que llamamos cáncer, tiene nombres de pacientes cuyas vidas se transformaron, el cáncer tiene su propia personalidad.

Auténtica, parte desde los documentos más antiguos que certifican la existencia de casos de cáncer y avanza el relato desenrollando una historia de investigaciones, descubrimientos que buscan esclarecer las causas, entender cuales son los sustratos de este comportamiento anormal de las células malignas, para progresar hacia la cura, terapias experimentadas en pacientes desesperados, protocolos extremos entre cirugía y quimioterapia y prosigue hasta llegar a la conclusión de que en la actualidad sigue siendo uno de los principales desafíos para la ciencia y para la medicina en particular, sin dejar nunca de lado el sufrimiento que ocasiona y que a veces se perpetúa en quienes quedan: los familiares para ellos persiste la pérdida, el duelo, y en ocasiones el coste económico.

No deja de presentar los entretelones políticos de los trabajos de investigación, de la asignación de recursos sobre todo en Estados Unidos, de las motivaciones científicas, encaminadas fundamentalmente a encontrar un tratamiento, que a un inicio prometía ser "mágico" y para cualquier forma de cáncer, en cualquier estadio, para pasar a aspiraciones más modestas conforme se van acumulando pruebas de la naturaleza genética de la patología.

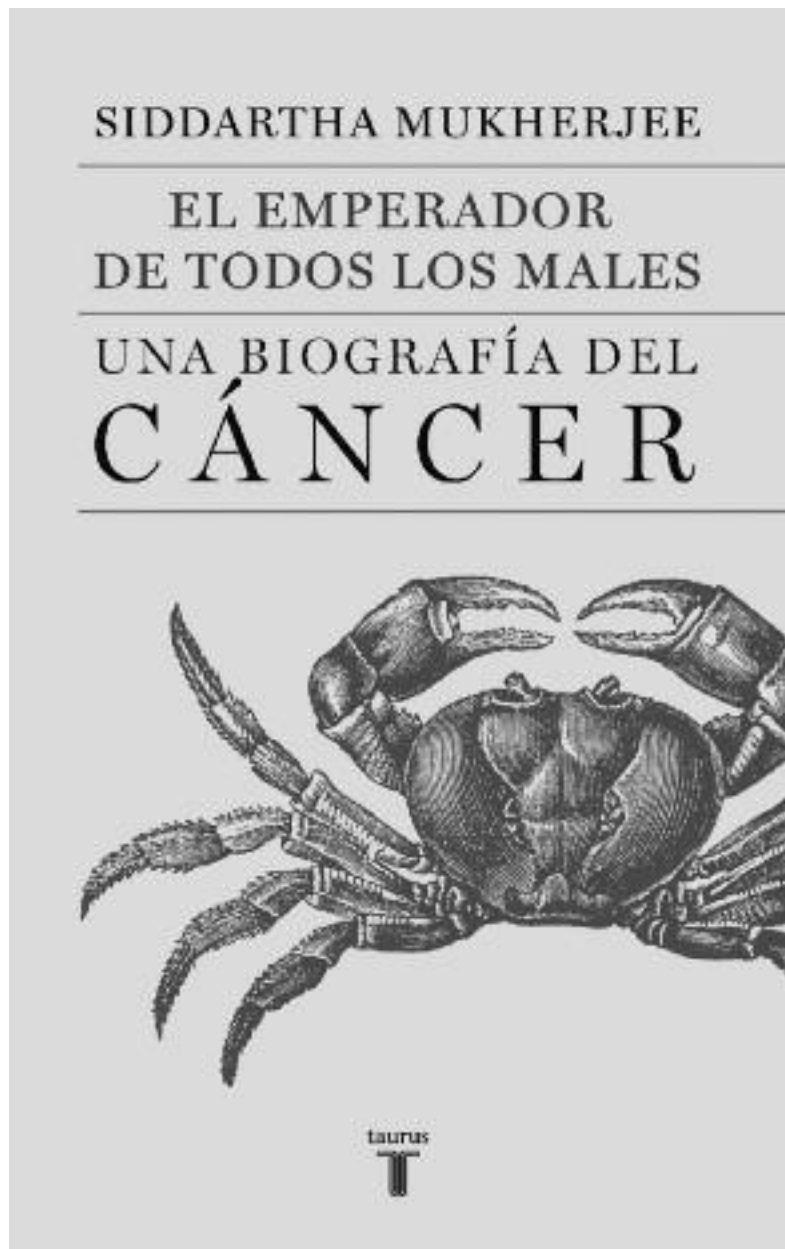
Datos epidemiológicos revelarían la necesidad de acciones de prevención, ya que serían agentes carcinógenos externos los responsables, en su mayoría, de las mutaciones a los genes. Se ilustra con el cáncer de pulmón y la lucha

contra el consumo del tabaco, los intereses económicos de la industria, las consideraciones éticas de estudios que mucho antes ya se conocieran pero que no se hicieron públicos, pues se privilegió –como siempre en una economía de mercado- la ganancia.

Hay una influencia de los escritos de Susan Sontag a quien hace varias referencias, una de ellas me permite incluir “Cada persona al nacer posee una ciudadanía dual, en el reino de los sanos y en el reino de los enfermos. Aunque todos preferiríamos sólo utilizar el pasaporte bueno, tarde o temprano cada uno se ve obligado, al menos por un tiempo, a identificarse como ciudadano de aquel otro lugar”. De “La Enfermedad y sus Metáforas” porque nos insta a ser más reflexivos hacia el lado humano, no es que se quiera ver como poético, al contrario sus relatos a veces podrían parecer descarnados, pero reales, como las vivencias de los niños con leucemia.

La descripción de la biología celular y molecular del cáncer está referida de manera asequible, y con metáforas a lo cotidiano y, ciertamente las células malignas son el prototipo del comportamiento antisocial: individualistas, descontroladas, invasivas, usurpadoras, a decir del autor es la enfermedad del exceso, expansionista; versus las células normales que tienen un comportamiento ejemplar de respeto a las demás, de privilegio al todo, que podrían llegar hasta su suicidio si de ello depende la supervivencia del organismo. Sin embargo cuando decimos descontrol, el libro nos lleva a analizar las causas que subyacen al cáncer, el hecho de que los mismos mecanismos están presentes en la célula normal, que no vienen de fuera como una infección, sino de

perder los frenos de esa regulación precisa que supone la acción de los genes supresores tumorales, que evita la división de las células y de los proto-oncogenes que inducen a la multiplicación requerida para mantener el equilibrio entre pérdida y regeneración. Se incluyen además otras descripciones como la



invasión, metástasis, angiogénesis, evasión al sistema inmune, resistencia a los tratamientos y como sus sustratos genéticos, bioquímicos, biológicos se han ido esclareciendo, y a la vez acercándonos a entender esa verdadera locura celular.

Una vasta documentación detalla los aportes de cada arista de la investigación del cáncer, por citar unos pocos ejemplos: Sidney Faber a quien se lo considera el iniciador de la moderna quimioterapia, William Halsted en la cirugía de mama, el nacimiento de los paptest y el trabajo de George Papanicolaou, R. Warren y B. Marshal por la vinculación del *Helicobacter pylori* al cáncer, Peyton Rous a los virus, y ya en los genes la lista es muy extensa; el trabajo de Mary Lasker en las campañas para conseguir fondos para la lucha contra el cáncer....

Los seres humanos y los científicos en gran medida obramos por el bien, parafraseando a Alexander Graham Bell creo que describiríamos a muchos de los investigadores del cáncer, incluidos en el libro: "Los grandes descubrimientos y mejoras implican invariablemente la cooperación de muchas mentes. Pueden haberme dado el crédito por haber despejado el camino, pero cuando miro los subsecuentes desarrollos, siento que el crédito es más de los demás que mío." Sin embargo el autor no nos pinta un final feliz, nos sitúa en la realidad, cuando hacia el final alude a Lewis Carroll, para indicar que los cánceres

pueden desarrollar resistencia a los tratamientos otrora eficaces y que solo para mantener los logros alcanzados la ciencia debe seguir corriendo. Los humanos aún no hemos ganado la batalla, tampoco habrá "la bala mágica" y más bien nos exhorta a través del análisis de dos desafíos a todos a ser conscientes: el primero es el desarrollo de la ciencia para comprender a cabalidad la biología del cáncer "el cáncer está cosido a nuestro genoma" y a la fecha no está completo el trabajo de las llamadas vías del cáncer, si ellas, no será posible alcanzar una terapéutica eficaz. El segundo desafío es social y nos enfoca hacia la prevención, sus niveles, sus acciones para evitar los carcinógenos y aquí entramos todos, pues en algún momento podríamos toparnos con la enfermedad: "obligarnos enfrentarnos a nuestras costumbres, rituales y comportamientos...lo que comemos y bebemos, lo que producimos y exudamos en nuestro entorno, lo que decidimos reproducir y nuestra manera de envejecer" en suma identificar, detectar y reducir los sutiles factores de riesgo.

Dénise Solíz Carrión